

FRENTE A LA CRISIS

POR UNA POLITICA PLENAMENTE EUROPEA

TESORO ÚNICO EUROPEO

Se acercan las elecciones europeas y salta a la vista la paradoja de que ninguno de los partidos se presenta a ellas con un programa que, conocido o desconocido, tenga que ver con un proyecto europeo. Los discursos se hacen desde la coyuntura nacional con referencias a Europa y no desde una propuesta europea que de respuesta a los problemas y retos de todos.

Si a nadie llama la atención que así sea es porque siempre ha sido así. Por eso estas elecciones se suelen considerar un trámite por el que hay que pasar más que un proceso democrático mediante el que los ciudadanos europeos obtienen representación en una de sus instituciones comunes, el Parlamento Europeo. Como mucho se las ve como una enorme encuesta que servirá para premiar o castigar a cada uno de los diferentes gobiernos nacionales dentro de la Unión Europea.

Desgraciadamente en estas elecciones no se percibe un impulso europeísta claro y contundente, que abogue por una ciudadanía europea incluyente, por el derecho a tener derechos y por el derecho a la política de todos los que viven aquí.

Estamos ante una crisis que, entre otras muchas cosas, ha puesto de relieve las dificultades **de gestionar un mundo globalizado sin tener normas globales**, ya que no instituciones comunes. De hecho, es el choque entre unas entidades financieras demasiado grandes y globales y las competencias de los gobiernos, limitadas a sus ámbitos de actuación nacionales, lo que ha hecho tan complicadas las operaciones para evitar que la crisis financiera se convierta en una catástrofe que caiga sobre las espaldas de la gente trabajadora pues, cuando los bancos ganan, ganan ellos, pero cuando pierden, lo que pierden son los ahorros de sus depositantes, a lo que se suma el bloqueo del flujo del crédito y la financiación hacia las empresas y personas

La crisis global puede ahondar el declive, pero también podría ofrecer oportunidades que se perderán sin una estrategia europea y europeísta. La mayoría de los gobiernos nacionales acordaron directivas vergonzosas, como la de retorno o la de las 60/65 horas, siendo esta última derrotada cuando ejercimos de ciudadanos europeos (moción Cercas) y se logró que el Parlamento Europeo la rechazase. **Ese es el ejemplo mas claro, la lección que hay que aprender.** Los acuerdos en los Consejos no avanzan en soluciones europeas sino en blindaje nacional y, por el momento, es en el Parlamento donde se avanza algo más. Por eso y con más fuerza en estas elecciones del 7 de junio, la demanda ante la crisis tiene que ser: **Más Europa política, más Europa económica y más Europa social.**

Las dificultades para tener una política europea común frente a la crisis parten de la insuficiencia de Europa y de un utópico repliegue detrás de las fronteras nacionales. Si la Administración Obama ha ido mas allá ha sido porque a pesar de las trabas de los herederos de Bush y de las dificultades de un Gobierno Federal ha sido capaz de tener una política global frente a la crisis global, mientras que Europa sigue tentándose las ropas nacionales y pierde potencia y eficacia.

Europa debe convertirse en el espacio político de referencia en el marco de un proyecto político articulado en torno a un proceso de democratización de las instituciones europeas El proyecto europeo abrió el horizonte para la creación de un posible y deseable espacio político social e institucional transnacional.

De modo que el mundo se halla ante un dilema: **o avanza en la creación de normas, instituciones y movimientos supranacionales, o caerá aún más en manos de los poderosos sin fronteras, que ni las necesitan ni las quieren.** Y la Unión Europea y la Eurozona de manera más aguda, ya que aquí el proceso de integración ha ido tan lejos como para que 16 estados hayan cedido una parte de su soberanía, adoptando una moneda y un banco central común.

De ahí que, sin pensar en etapas posteriores que pudieran ser más ambiciosas, la crisis ha puesto de relieve la necesidad de que la Eurozona se dote de una herramienta política fundamental para que la coordinación de las diferentes políticas económicas deje de ser un problema. Esa herramienta se llama **Tesoro Único Europeo o Ministerio de Hacienda Europeo.** Con él, la Eurozona gozaría de

las dos instituciones fundamentales que a los EEUU, Gran Bretaña, China o Japón les permite actuar contra la corriente económica recesiva con una mayor determinación y contundencia: un banco central y un Tesoro único.

Desde el Tesoro Único Europeo (que podría estar dotado de un presupuesto bianual equivalente al 7% del PIB conjunto de los países de la Eurozona) se aplicarían y dirigirían las políticas anticíclicas, sin perjuicio de desarrollos legislativos posteriores que lo hicieran igualmente útil y necesario para las etapas de mayor normalidad y crecimiento.

Es desde ese gobierno europeo de la economía como se podrán abordar políticas contra la crisis como: la obra pública, el trabajo decente, el cambio climático, el avance en la competitividad vía I+D+i, la fluidez del crédito, la protección social, la lucha contra los paraísos fiscales. Los enormes recursos crediticios, humanos, culturales y tecnológicos que hay en Europa se pondrían así al servicio de una apuesta global frente a la crisis.

Un efecto importante de la marcha hacia el Tesoro Único Europeo sería su contribución a reducir las tensiones creadas por las tendencias nacionalistas. Igualmente serviría para mitigar el inevitable deterioro que suelen sufrir los procesos y a las instituciones que suponiendo un avance (y habiendo sido concebidos para avanzar, como en este caso la unidad europea) se quedan estancados en su desarrollo.

Por todo eso, reclamamos a los partidos políticos que incorporen a su programa electoral para la convocatoria electoral del próximo día 7 de junio una propuesta europeísta y no una referencia a Europa desde la política doméstica, y esa propuesta tiene un eje articulador: mas gestión global de la economía desde el Tesoro Único Europeo.

Siendo sus primeros firmantes...

IGNACIO FERNÁNDEZ TOXO, secretario general de CCOO

CÁNDIDO MÉNDEZ, secretario general de UGT

NICOLÁS SARTORIUS, Vicepresidente Ejecutivo de la Fundación Alternativas

JOSE MARÍA ZUFIAUR, Consejero del Consejo Económico y Social europeo

VICENÇ NAVARRO, Catedrático de política Públicas - Universidad Pompeu Fabra

PERE PORTABELLA, cineasta

ISABEL GUTIÉRREZ ARIJA y ENRIQUE DEL OLMO, por la asociación No Nos Resignamos

SALVADOR CLOTAS, por la Fundación Pablo Iglesias

JUAN MIGUEL HERNANDEZ LEÓN, catedrático de la Universidad Politécnica

CARLOS ARENILLAS, economista

ANA MORILLA CARABANTES, Asesora en gestión pública y comunicación política

ADRIANO FABRIS, Catedrático de Filosofía Moral, Universidad de Pisa (Italia)

FEDERICO STEINBERG, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid

ROMANO GASPAROTTI, profesor de la Accademia di Belle Arti di Brera (Italia)

JOSÉ IGNACIO MONTEJO URIOL, abogado

MIGUEL CERECEDA, Profesor Titular de la Universidad Autónoma de Madrid

FUNDACIÓN IDEAS PARA EL PROGRESO

ENRIQUE CIRERA, por Red Creativa y por la Asociación Puerta de Alcalá

TOÑI ORTEGA, trabajadora sector metal, delegada sindical UGT

LUIS A. CENDRERO UCEDA, Abogado

JOSÉ MANUEL GARCÍA DE LA CRUZ, Profesor de Estructura Económica. Universidad Autónoma de Madrid

FRANCISCO DE VARGAS, director de pequeña empresa

LUIS M. SÁENZ, coeditor de Transversales

**Contacto , adhesiones e información:
nnr@nonosresignamos.net**